

El Acordeón³⁸n

EN OCTUBRE

VAMOS
PA'L
FESTIVAL

HOMENAJE A

Rafa
Manjarrez

DEL 9 AL 12 DE OCTUBRE

BARRANCABERMEJA



es nuestro
#festival



Apoya



GOBIERNO DE
SANTANDER



Alcaldía Distrital de
Barrancabermeja

www.festivaldeacordeones.com

Contenido

EN OCTUBRE
**VAMOS
PA' L
FESTIVAL.**
38'



**Festival de Acordeones
del Río Grande de la Magdalena**
Patrimonio Artístico y Cultural de la Nación Ley 1007 del 2006



3 El Festival Vallenato
regresa a casa



4 Un renacimiento cultural
para Barrancabermeja



7 Festival Vallenato del Magdalena Medio: un legado
dejado a las nuevas generaciones



9 Los reyes nativos y adoptivos en la historia del festival
de acordeones del Río grande de la Magdalena



13 Rafael Manjarrez, continúa
regalando canciones
cargadas de amor



16 Cómo pensar para
transformar la
cultura



19 Me dejaste solo...
Rosalbita consentida



22 “Zuletania vallenata”



27 Andrés Barros: el
verso que no terminó

El Festival Vallenato regresa a casa

Por Jairo Andrés Fernández,
Presidente de la Fundación
Festival de Acordeones del
Magdalena Medio

Con gran alegría y renovado compromiso, anunciamos el regreso del Festival Vallenato a su hogar, la cancha de La Floresta. Después de un año de ausencia, el amor por nuestro festival y el compromiso con Barrancabermeja nos impulsan a recuperar este espacio que es tradición y orgullo de nuestra ciudad.

Volvemos a nuestras raíces, a nuestras costumbres, a ese lugar donde se han tejido tantas historias importantes de nuestro festival. La cancha de La Floresta es un símbolo de nuestra identidad vallenata, y es allí donde queremos que Barrancabermeja se sienta identificada y participe activamente. Las inscripciones están abiertas desde el 1 de agosto, y la respuesta ha sido muy positiva. Hemos aumentado la premiación para hacer aún más atractivo nuestro festival, combinando el talento de los concursantes con la presencia de artistas de renombre. Uno de nuestros principales objetivos es fortalecer las escuelas de formación, para generar nuevo talento y crear un semillero de artistas vallenatos. Ya contamos con algunos instrumentos donados por empresarios y amigos del festival, y esperamos iniciar pronto con estas escuelas. Invitamos a toda Barrancabermeja a que nos acompañe en esta versión 38 del Festival Vallenato, a que asistan a cada una de las actividades y a que apoyen este evento que es nuestro, que nos representa y que nos llena de orgullo. ¡El Festival Vallenato es la fiesta de todos!



Festival de Acordeones del Río Grande de la Magdalena - Versión 38 Octubre de 2025 - Barrancabermeja

Presidente
Jairo Andrés Fernández Rueda

Secretario
José Luis Aconcha Acosta

Tesorero
Saúl Donado Ramos

Vocales
Olga Mabel Rangel
Mario Alberto Barba Páez Sánchez

Revisión fiscal
Carolina Chacón Quesada

Textos y redacción
Pedro Severiche Acosta

Diseño y diagramación
Agencia Matrizx Diseño Movimiento Web
(3167579465)

Impresión
Edilma Polanco Polo
Diseños & Servicios EP

Un renacimiento cultural para Barrancabermeja



Por: Camilo Parada,
Columnista Fundación Festival
de Acordeones

● El Vallenato vuelve al barrio La Floresta

Después de un largo paréntesis, el Festival Vallenato de Barrancabermeja vuelve a latir con fuerza, y con él, la esencia misma de nuestra identidad cultural. Como empresario y ciudadano de esta hermosa ciudad, me siento honrado de ver cómo nuestra comunidad se une una vez más para celebrar lo que nos hace únicos: la música, la poesía y la tradición vallenata.

Este festival no solo es un evento musical; es un catalizador de desarrollo económico y social. Atrae visitantes de todas partes, impulsa el turismo y genera oportunidades para nuestros artistas y emprendedores locales. Además, es un espacio donde nuestra juventud puede encontrar raíces y orgullo en nuestra herencia cultural.

El regreso del Festival Vallenato es un llamado a la unidad y al orgullo ciudadano. Es un recordatorio de que, a pesar de los desafíos, nuestra ciudad tiene mucho que ofrecer y mucho que celebrar. Como comunidad, debemos apoyar y promover este tipo de iniciativas que nos hacen crecer como sociedad y nos permiten mostrar al mundo lo mejor de nosotros.

Estoy emocionado de ver lo que este año trae consigo. Estoy seguro de que será una celebración inolvidable, llena de música, baile y vallenato. ¡Viva el Festival Vallenato de Barrancabermeja!”

Apoya:



Alcaldía Distrital de
Barrancabermeja

Apoya:



**GOBERNACIÓN DE
SANTANDER**

Apoya:



Apoya:



Apoya:



Apoya:



Festival Vallenato del Magdalena Medio: un legado dejado a las nuevas generaciones



Por: **Jorge Isaac Padilla Ríos**,
Fundador del Festival Vallenato

Al cumplirse 40 años de la constitución de este certamen en Barrancabermeja, no fue en vano el esfuerzo realizado por este servidor en compañía de otros amantes de la música vallenata, como Fulgencio Campillo, Cayetano Del Guercio, Enrique Fuentes Serrano y otros amigos, quienes me acompañaron en 1983 y 1984 en la organización, planeación y realización de las dos primeras versiones del Festival Vallenato del Magdalena Medio, nombre que inicialmente se le dio a este certamen con el respaldo jurídico del Comité Cultural, entidad creada para la realización del evento.

La idea nace en 1982, al asistir a la final del Festival de Acordeones de Arjona, un municipio cercano a Cartagena, donde

residía en ese entonces. Me entusiasmó ver a los concursantes interpretar melodías de paseo, merengue, puya y son al ritmo del acordeón, la caja y la guacharaca, en una competencia donde todos querían ser el mejor. Fue allí donde pensé en lo importante que sería organizar un certamen de esa magnitud en Barrancabermeja, y tomé la decisión de partir de Cartagena hacia esta ciudad para organizar el que hoy conocemos como Festival Vallenato del Río Grande de la Magdalena.

Consolidada la idea, se programó la realización de la primera versión del 27 al 30 de abril de 1983, año en que el Festival Vallenato de

Valledupar no se llevó a cabo por inconvenientes económicos. Con Fulgencio Campillo nos desplazamos a Valledupar para promocionar nuestro festival, donde conocimos a Jairo y Lucho Suárez, “Los Mañoco”, quienes nos ayudaron a difundir la noticia e invitar acordeoneros de esa localidad. En el desarrollo del festival participaron más de una docena de concursantes de diferentes regiones del país. El jurado eligió como Rey Vallenato a Ramón Lemus, del Difícil (Magdalena); en segundo lugar, a Alirio Resarte, de Barrancabermeja; y en tercer lugar, a Jairo Suárez, de Valledupar.

A pesar de no haber tenido la resonancia de otros festivales, el de aquí fue todo un éxito, lo que nos motivó a realizar la segunda versión. En su promoción visitamos ciudades de la Costa Norte – Valledupar, Barranquilla, Cartagena y Sincelejo— además de Bogotá, Cúcuta y Bucaramanga. La difusión alcanzó un nivel nacional gracias a las cadenas radiales Caracol, RCN y otras emisoras. Se invitaron grandes intérpretes y conocedores de la música vallenata, algunos como participantes y

otros como jurados. Entre ellos estuvieron Julio de la Ossa y Alejandro Durán: el primero como concursante profesional y el segundo como jurado calificador. Logramos una gran participación: 25 profesionales, 47 aficionados, 16 en piquería y 67 canciones inéditas, de las cuales más de la mitad provenían de Valledupar. En esa ocasión fue elegido Rey Vallenato Álvaro López; Rusber Chimenti, Rey de la Piquería; y como mejor voz, el hoy reconocido cantante Iván Villazón. El propósito del festival fue, desde el inicio, promover el turismo y el folclor,

además de contribuir en los procesos culturales, como las escuelas de formación en música vallenata y en otros géneros como la piquería y la composición. Estos espacios sirvieron a muchos jóvenes vallenatólogos en su camino artístico, con miras a una futura participación en el Festival de la Leyenda Vallenata, objetivo de todo artista que busca el éxito y el reconocimiento nacional.



Por: Esp. José Francisco Saavedra Arrieta, columnista festival de acordeones del Río grande de la Magdalena

Barrancabermeja cumplió 123 años de vida municipal y en este largo centenario han pasado hechos para lamentar, pero también para celebrar.

Uno de esos hechos que nos llenan de gozo y le dan sentido a la vida es lo cultural y particularmente lo musical que encuentra un momento de síntesis en el Festival de Acordeones del Río Grande de la Magdalena. Desde el año 1983 en el marco de las fiestas del aniversario de nuestro municipio Barrancabermeja, el empresario Jorge Isaac Padilla Ríos junto a un grupo de simpatizantes y amantes de la música vallenata realizaron el primer festival de este género musical folclórico. A partir del año 2001, este evento cultural ha sido

Los reyes nativos y adoptivos en la historia del festival de acordeones del Río grande de la Magdalena

organizado y realizado por la junta directiva de la Fundación Festival Vallenato del Magdalena Medio, cuya última versión se llevó a cabo en el año 2023 y es de relevancia mencionar que, durante estas cuatro décadas, ya son 37 las versiones realizadas. En todas y cada una de las ediciones de este importante festival han participado acordeonistas, compositores, verseadores y músicos en general provenientes de los departamentos y ciudades

tales como: Cesar, Guajira, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Córdoba, Sucre, San Andrés, Bogotá, Cúcuta, Bucaramanga, Sabana de Torres, Aguachica, Ocaña, Neiva y lógicamente Barrancabermeja, entre otras. En este artículo quiero destacar a los hijos de la bella hija del sol que se han coronado Reyes en las diferentes categorías que ofrece este festival, de igual forma haré reconocimiento a los hijos adoptivos de la cálida Barrancabermeja que también



han logrado ser Reyes en sus respectivas categorías. Seguidamente mencionaré las diferentes categorías y los nombres de los Reyes oriundos de Barrancabermeja que hacen parte de la historia del Festival de Acordeones del Río Grande de la Magdalena:

● **Categoría acordeonista infantil:**

- » Albis Enrique Martínez Arguello - Año 1994.
- » Jairo Andrés de la Ossa Otero - Año 1999.
- » Wilferson Arévalo Gómez - Año 2001.
- » Samy Orangel Ariza Mendoza - Años 2003 y 2005.
- » Yerson Robles Peñas - Año 2013

● **Categoría acordeonista juvenil:**

- » Kevin Santiago Gómez Miranda - Año 2015
- » Ramón Andrés Almanza Martínez - Año 2022

● **Categoría acordeonista aficionado:**

- » Jairo Andrés de la Ossa Otero - Año 2004
- » José Rafael Escobar Galván - Año 2012
- » Samy Orangel Ariza Mendoza - Año 2013
- » Kevin Santiago Gómez Miranda - Año 2018

● **Categoría acordeonista profesional:**

- » Jairo Andrés de la Ossa Otero - Año 2017
- » Albis Enrique Martínez Arguello - Año 2018
- » Luis Hernando Contreras Marín - Año 2019

● **Categoría acordeonista rey de reyes:**

- » Jairo Andrés de la Ossa Otero - Año 2022
- » Categoría canción inédita:
- » José Francisco Saavedra Arrieta - Año 2016

● **Categoría piquería:**

- » Andrés Felipe Barros Méndez - Años 1990, 1994, 2001, 2004 y 2018
- » Samuel Acosta Restrepo - Año 1999
- » Jorge Andrés Hernández Pérez - Año 2021

» Edgar Fernando Doria Aguirre - Año 2023

La ciudad del abrazo cálido es una tierra que ha acogido a grandes artistas y músicos como sus hijos adoptivos, ellos a manera de gratitud han participado en el festival en algunas categorías donde han tenido la oportunidad gracias a su talento estar en los puestos de honor en varias ocasiones. Estos destacados acordeonistas, compositores y verseadores nacidos en diversas regiones del país pero que encontraron en este municipio las condiciones ideales para desarrollarse en el ámbito personal, profesional y como grandes exponentes de la música vallenata, lograron su sueño de coronarse como Reyes en las categorías y años que a continuación presento:

● **Categoría acordeonista profesional:**

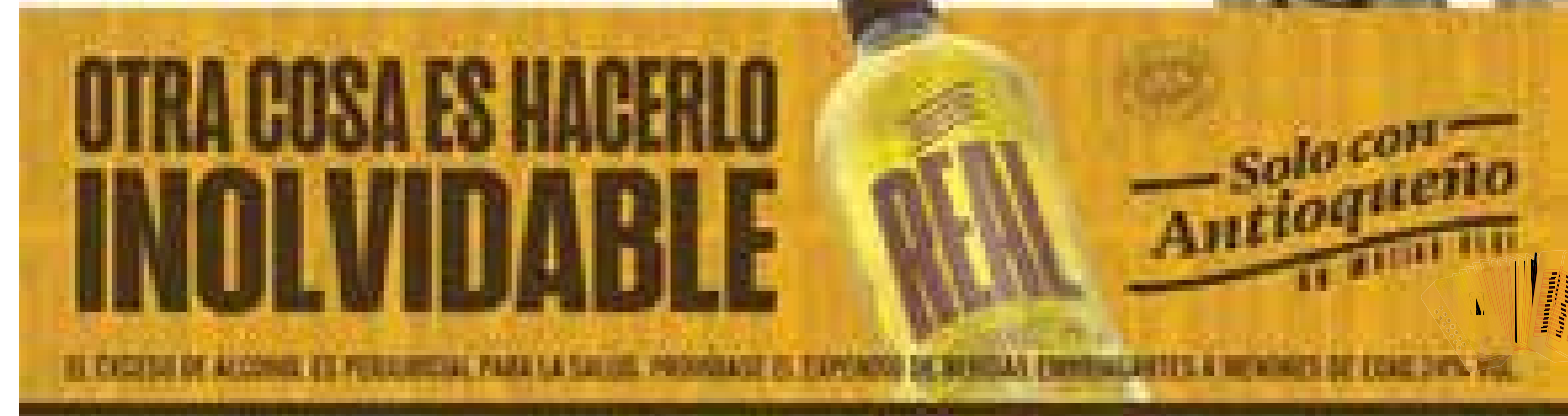
- » Víctor Reyes Leuro - q.e.p.d. (Buenaventura, Valle del Cauca) - Año 1990
- » Samuel Alberto Ariza Ramos (Baranoa, Atlántico) - Años 1993 y 1999

● **Categoría acordeonista rey de reyes:**

- » Víctor Reyes Leuro - q.e.p.d. (Buenaventura, Valle del Cauca) - Año 2004
- » Samuel Alberto Ariza Ramos (Baranoa, Atlántico) - Año 2015

● **Categoría canción inédita:**

- » Néstor Pinto Flórez (La Jagua de Ibirico, Cesar) - Año 1991
- » Manuel Antonio Guerra Bandera (Guamal, Magdalena) - Años 2001 y 2005
- » Esneider Pinto Flórez (La Jagua de Ibirico, Cesar) - Año 2010
- » José Alfredo Montes Villar (Villanueva, Guajira) - Año 2013
- » Antonio María Suárez Herrera (Nerviti, Bolívar) - Año 2022



● Categoría piquería:

» Manuel Antonio Guerra Bandera (Guamal, Magdalena) – Año 1988

Es bien conocido que los instrumentos participantes en los festivales de música vallenata junto al acordeón, son: la caja vallenata y la guacharaca. A partir del año 1972 en el festival de la Leyenda Vallenata de la ciudad de Valledupar se permite la incorporación de un cantante diferente al acordeonista, lo cual se extiende como norma en los diversos festivales de este género en nuestra geografía nacional. Lo anterior, ha sido tenido en cuenta por la fundación organizadora del Festival de Acordeones del Río Grande de la Magdalena y por ello, en él se premia al mejor cajero, mejor guacharacero y la mejor voz en cada versión. Es de resaltar que, estos premios han sido entregados a varios de nuestros coterráneos por sus excelentes presentaciones, algunos de ellos son:

● Mejor guacharaca:

» Franklin Murgas Pacheco – Año 1993 (Categoría Infantil), 2014, 2016 y 2023 (Categoría Profesional)

» Mejor cajero:

» Tony James Álvarez Martínez – Años 2005, 2013 y 2017 (Categoría Profesional) y 2022 (Categoría Rey de Reyes)

» Edgar Enrique Palomino Oviedo – Año 2019 (Categoría Profesional)

» James Pérez Vásquez – Años 2021 y 2023 (Categoría Profesional)

» Oscar Alejandro Villanueva Ciro – Años 2022 y 2023 (Categoría Infantil)

● Mejor voz:

» José Alfredo Montes Villar – Años 2018, 2021 y 2022 (Categoría Profesional)

Ya se respira un aroma a festival, se escuchan notas de acordeón, golpes de canto y fondo de la caja, y el sonar de la guacharaca, avisando que se aproxima una nueva versión. La junta directiva de la Fundación Festival Vallenato del Magdalena Medio en cabeza de su presidente señor Jairo Andrés Fernández Rueda, ya se encuentran trabajando incansablemente en los preparativos de este grande evento cultural que convoca a los máximos exponentes de la música del género vallenato de todo el país. Por esto y mucho más, nos vemos los días 9 al 12 de octubre en la versión 38 del Festival de Acordeones del Río Grande de la Magdalena.

Rafael Manjarrez, continúa regalando canciones cargadas de amor



Por Juan Rincón Vanegas
@juanrinconv

El compositor guajiro Rafael Enrique Manjarrez Mendoza, sigue poniendo a girar en su pensamiento diversos episodios que han tenido la virtud de llevarlos a canciones, siendo acompañados ininidad de veces por un suspiro teniendo una nota triste o alegre, de acuerdo al palpar de su corazón.

En esas fases de la vida no ha sido fácil adaptarse teniendo presente esa memorable frase. “El que nunca ha estado ausente no ha sufrido un guayabo”. O entrando más allá cuando mandó un detalle y la pretendiente se lo devolvió, sintiendo que lo dejaban andando solitario en el desierto del desamor, donde exactamente la lejanía no tenía final.

Claro, en ese intermedio se presentó la bendita duda no pudiendo descifrar el idioma de esa relación tan rara, que lo estaba poniendo en calzas prietas, sin saber el camino a tomar. En fin, aplicó aquel

verso. “Por Dios, que no puedo creer que me odies, si yo sé que en tu mirada hay algo”.

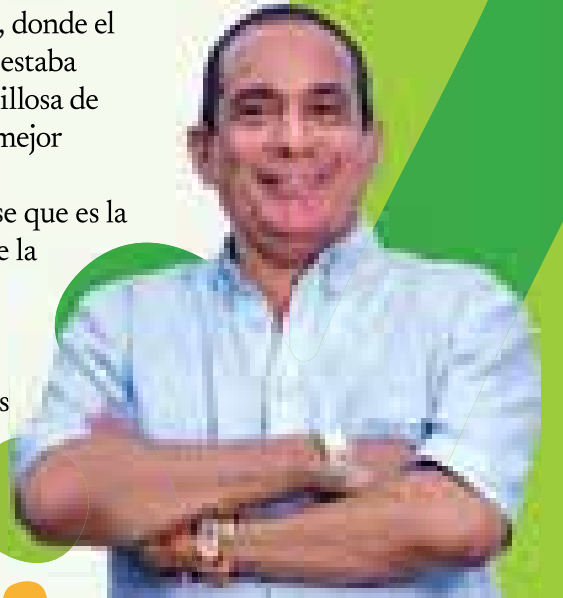
Pasando un poco la amargura que lo tenía deshojando hasta su propia sombra, pensó en aquel verso que llegaba como anillo al dedo. “Y entre pecho y



espalda llevo en mi vida, no es un remordimiento precisamente. Qué hago yo con mostrarte hoja de vida, si eso en vez de negarte tal vez te alerte. Hoy que quiero entregarte la suerte mía, yo no pretendo ser mártir ante ti". Por eso antes de naufragar en el océano del olvido, tuvo ganas de desquitarse de esa ráfaga de tristeza, a las que solía adornar con lágrimas, señalando. "Sé que no gustas de mí, pero yo soy feliz no más con tu desprecio. Qué en tu pensamiento esté, no importa mal o bien, pero yo estoy contento". En ese trance, las horas del silencio eran eternas y el río de la añoranza corría a toda prisa sin ninguna barrera, hasta que volvió a sentarse en el balcón del ayer para expresar. "Sé que fiel cuan tu sombra llevaras la marca de un fantasmal recuerdo, de un hombre que te brindó la tierra y el cielo, y a cambio le devolviste desilusión". Después de medio solventar algunas travesías amorosas, aplicó otra estrategia buscando mejores resultados, siendo la protagonista una "Señora", a la que le mandó un mensaje subliminal, ese que penetró por las venas del sentimiento. "Un verso bien sutil y dirigido delicado y sensitivo, quisiera componer yo. Le ruego mi Señora que comprenda que no sé si usted se ofenda, pero es mi declaración. Comprenda que el amor no tiene redes, no

hay nada que lo pueda detener y si usted es la mujer que me conmueve, respeto al dueño que tiene, pero se lo digo a usted". El compositor no quiso revelar ese amor prohibido, pero lo cierto es que ella traspasó la barrera, al aceptar decir su segundo nombre, escuchar la canción clave que se sabían y hasta reírse a carcajadas. En esa ocasión dos corazones se pusieron de acuerdo y hasta una llama tomó fuerza provocando un incendio que los dos no quisieron apagar. En esos trazos de los versos inyectados con música, el compositor Rafael Manjarrez, hizo una llamativa canción donde fijó su mirada en una reina de reinas, pidiendo tenerla cerquita para enamorarla y aspirar a ser ese pretendiente que se paró en la raya sin deseos de moverse porque la dulzura del amor hacía posible que la estrella de Belén brillara más. Este tema se basa en una verdadera declaración de amor donde las palabras sobran y las acciones vuelan hasta lograr encerrarlas en una frase. "Mi vida yo voy a quererte seriamente". Sin dar tantas vueltas la llenó de flores con agradable dulzura terrenal. "Oye mi reina de reinas, escucha tu pretendiente. Mi camelia, mi azucena, dime de verdad qué sientes". La conquista no paró ni porque aquella noche se ocultó la luna. Entonces, lleno de ese encanto guiado por la inspiración, le dijo. "Dime si bajando el sol yo logro cortejarte. Ay primor de Dios, si

tú bien puedes, yo soy el amor esquivo que nunca encontraste". Por esas solturas de la emoción y de la mano de la melancolía, añadió. "Y con tesón, y buena fe, espero que llegue el día". El compositor no encontraba el espacio ideal para entrar a ese corazón y con la sinceridad dando vueltas en su garganta, le expresó. "Ay por qué juegas con mis sentimientos, quiero entenderte. Tu indiferencia me notifica, es un sol de ocaso. Y lo haces de propio y el corazón se rompe en pedazos, porque al mirarla y nunca tenerla es mi martes 13". En aquel instante lo mejor era cantar 'Amiga de mis penas', donde el compositor le puso las cartas sobre la mesa porque el amor estaba servido, siendo él su único catador. Qué manera tan maravillosa de acabar con esa obsesión y darle paso a los besos que son la mejor vitamina en tiempos de soledades inocultables. Al final se cierra la canción 'Tu pretendiente', con una frase que es la esencia misma del amor que irriga al mundo. "Guinda'o de la voluntad de Dios, y de la nobleza de una mujer". Coño, Silvestre Dangond, te sobraste, y Rafael Manjarrez, sigue cargado de idilios, contando al pie de la letra las pretensiones sobrecargadas de impactantes versos untados de emociones. Sí, esos versos que se escuchan en el paraíso del amor donde se envuelven en la piel de las caricias, tampoco el alma pierde y solamente existe el ahora.



Cómo pensar para transformar la cultura



Por **Hugo Bernal Vallejo**, Abogado

No hay que ser filósofo para analizar la realidad barranqueña y reconocer que requiere transformarse. Se necesita un trabajo serio sobre la historia local, identificando contradicciones y coherencias para interpretarlas desde la praxis y la teoría.

La tradición no es un mármol frío: puede actualizarse. La batalla cultural pasa por reconocer el sentido común de los habitantes del Distrito Especial.

La historia es producto humano: el barranqueño hace la historia y, consciente de ello, puede transformar su entorno. Gramsci sostuvo que la voluntad colectiva genera cambios no solo económicos, sino también culturales y morales. Comprender la propia historia individual y colectiva permite superar la indiferencia hacia la tierra natal. La acción política surge de la interpretación de la realidad y orienta intereses colectivos, no individuales. La política es también una lucha intelectual y cultural, donde medios y redes sociales

intentan imponer interpretaciones de la realidad. Hoy la sociedad es un campo de batalla por la atención ciudadana, y el voto es el arma principal. La lucha cultural es una guerra de posiciones: el vencedor impone visiones sociales mediante la educación popular y nuevas normas de vida práctica. Para transformar Barrancabermeja hay que

dialogar con la cultura popular, defender lo común y sustituir valores como el egoísmo o la competencia desleal por una ética colectiva. La problemática histórica ha sido la disputa por el poder y el patrimonio público, en una geografía que es campo de batalla ideológica. Pensar como filósofos, sin serlo, es esencial para desarrollar pensamiento crítico y fortalecer la barranqueñidad. La vida exige respuestas desde el pasado: corregir lo malo y promover lo bueno. El conocimiento de quiénes somos y hacia dónde vamos fortalece la autoestima necesaria para transformar la realidad. La clave está en hacerlo unidos, no a pesar de los otros. En síntesis, pensar críticamente, confiar en sí mismos y en los demás es la vía para convertir los sueños de Barrancabermeja en realidad. Como advirtió Puno Ardila, la ignorancia en el poder se convierte en barbarie, y se refleja en la visión pobre de muchos mandatarios, incapaces de diferenciar entre cultura, arte o simple recreación.



QUE LLUEVA GUARO Y VALLENATO



Solo con
Antioqueño

EL EXCESO DE ALCOHOL ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD. PROHIBIDO EL CONSUMO DE ALCOHOL PARA MENORES DE EDAD. 40% VOL.



Apoya:



RENAULT
SANAUTOS



Me dejaste solo... Rosalbita consentida



Apoya:

Apoya:



Por: Benito Guerra Fuentes,
columnista festival de acordeones
del Magdalena Medio

La historia de la canción Me dejaste solo es más que una composición vallenata: es una herida abierta, una elegía disfrazada de melodía que encierra una historia de amor, celos, distancia y muerte. Detrás de esa letra que inmortalizó el maestro José Garibaldi Fuentes se esconde el dolor del también maestro Julio Erazo Cuevas, quien jamás pudo olvidar a la joven que le robó la inspiración y, con el tiempo, la alegría. Rosalbita Beleño Piñeres, oriunda del corregimiento de San Sebastián, Magdalena, que era apenas una niña cuando Julio Erazo la conoció fue la musa que, en 1961, inspiró al maestro a componer la canción “Rosalbita”, grabada junto a su agrupación y con el acordeón de Aníbal Velásquez para Discos Tropical. Decía en una de sus estrofas:

***Hace como cinco años
yo dejé a Rosalba siendo una niñita...
Claro que desde ese tiempo
ya se le notaba que iba a ser bonita...***

El sentimiento y la admiración por Rosalbita trajo alegría, pero también trajo tormenta. Elides Martínez Carrascal, esposa del maestro Erazo, no veía con buenos ojos aquellas dedicatorias a otras mujeres. Su reclamo provocó una respuesta en clave de verso, en 1962, año en que Julio Erazo compuso *Quédate tranquila*, grabada para Sonolux, canción que luego sería conocida como *Celosa y guapa* o *La mujer que tengo*:

***La mujer que tengo
se ha puesto celosa y guapa
porque yo compongo
canciones pa' las muchachas...***

Los versos no calmaron las aguas y el padre de Rosalbita, preocupado por los rumores y el qué dirán, decidió enviarla a Santa Marta a casa de una tía. Allí, Rosalbita trabajó en un almacén de telas, escenario donde conoció a un médico militar, aficionado al Unión Magdalena, con quien estrechó una amistad que terminaría en tragedia. Durante un paseo a Río Frío, decidieron regresar apresurados para alcanzar el partido del equipo samario e infortunadamente, el vehículo en que viajaban se accidentó. Rosalbita y el médico fallecieron en noviembre de 1966. La noticia desgarró al maestro Julio Erazo. No le nacieron más canciones. Fue entonces cuando, incapaz de cantar su duelo, decidió contarle lo sucedido a su amigo y mentor, el maestro José Garibaldi “Gary” Fuentes, quien canalizó el dolor de su discípulo en versos. Fue en Cúcuta, durante un encuentro entre Garibaldi, Erazo y el gran Alfredo Gutiérrez —quien ya había grabado temas de Gary—, donde la canción encontró su destino. Cuando el maestro Garibaldi interpretó la pieza, Julio, con lágrimas en



los ojos, le dijo que no podía haber expresado mejor sus sentimientos, mientras que Alfredo, también conmovido, pidió grabarla, no obstante, el título que inicialmente que Gary le puso a la canción era “Adiós a Rosalbita” y por sugerencia del mismo Alfredo Gutiérrez, le cambia el título original por “Me dejaste solo”. Así nació, una canción que permaneció guardada por un

año, como un lamento íntimo. Me dejaste solo vio la luz en 1968:

***Me dejaste solo,
muñequita consentida,
pronto te marchaste
dejándome una honda herida...***

Con esta canción, Rosalbita, la niña bonita que inspiró versos y peleas de amor, terminó siendo ausencia cantada. Un recuerdo que vive entre notas, lágrimas y una melodía que no deja morir su historia.

“Zuletania vallenata”

*“Ahora que me encuentro lejos
de lo que yo quiero tanto
No sé qué hacer no sé qué hacer
le he dado permiso a mi alma
para que vaya volando
y vaya a ver a esa Mujer
Y que se vaya acompañado de los vientos
para que mis sentimientos entonces pueda llegar...”*

Inspirado en el reconocimiento que la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata hizo a la vida y magna obra musical, que nos deleitara a todos por algo más de 40 años de expresión artística, de los Hermanos Zuleta, opino muy particularmente que esta evocación propuesta deberíamos llamarla “Zuletania Vallenata” porque este reconocimiento será eso: La acción de evocar, recordar y escuchar, hasta saciar el gusto por el verdadero vallenato, las canciones inolvidables de la hermosa e invaluable obra musical de los hermanos, Tomas Alfonso Zuleta Diaz y Emilianito Alcides Zuleta Diaz, próceres indiscutibles, del arte musical de Valledupar. Insignes hijos de Villanueva (Guajira) y del Viejo Emiliano Zuleta Vaquero con Carmen Diaz, nacidos



Autor: Eduardo Amell Aguilera,
Barrancabermeja, septiembre
20 de 2024

Ensayo Nuevo

**GUSTAVO
MORENO**



en las estribaciones del cerro pintao en “la Montaña”, como lo mencionara Alberto Beto Murgas en una reseña suya sobre la vida de los Hermanos Zuleta, hijos adoptivos de Tunja honoris-causa y nuestros músicos grandes portadores del Grammy Vallenato. Los hermanos Zuleta Diaz, fueron los iniciadores de esa romanza musical nacional de la música de acordeón, quienes becados en el entorno del Colegio Boyacá de la ciudad de Tunja, se inspiraron en la ausencia provocada por el internado y dieron rienda suelta a su viaje de difusión de la música vallenata autóctona, cultivada por ellos desde su infancia, logrando mostrarla por toda Colombia. Así se dio así y así creció esta interpretación vernácula, Los Zuleta, quienes cultivaron la exposición de canciones vallenatas

*Hay ratos alegres y otros de agonía
Y muchas veces triste y así la gente dice
Que todo es alegría*

de la más alta pureza folclórica, en todos los ritmos de nuestro género musical vallenato. Una interpretación musical vallenata que brillo por el contenido familiar de sus canciones, las que siempre transmitieron principios de hermandad y de amistad sincera, a quienes nos enamoramos desde aquel entonces de las canciones de Poncho y Emilianito. A través de los años la interpretación costumbrista y paisajística de los Zuleta desbordo con su sentimiento a un “río crecido” hasta aumentar “La Creciente del Cesar”, hizo hablar de romance a una “luna sanjuanera”, cantaron con sus versos la nostalgia de “la vieja bonga” y “La Ceiba del Puerto” viendo sufrir un “río seco”, a un “caño lindo”, describieron la agonía de “mi viejo Guayacan”, del “Condor Legendario” de “El Gallo fino” y “El Gallo Viejo”, “las

cabañuelas de amor". Cantaron con profunda entonación a "las costumbres perdidas", a "la niña del pueblo" a musas muy recordadas como "Ema Gonzalez", como "lola la Negra", "Indira", "La celosa" "La Polaca", "La Sincelejana", "Dayana" "Amalia Vergara", "La Provincianita", "Orgullosa" "Mi Rosalbita" y "Carmen Diaz". Nos hicieron sentir las alegrías de "la conquista" en "tardes de verano"; ilusionarnos hasta enamorarnos "Pa toda la vida". Nos hicieron percibir la tristeza de un "Mal entendido" de amor; llenaron nuestra ventana de "mañanitas de invierno". Pintaron con palabras cantadas "El despertar de un acordeón", "la nostalgia de poncho", "La muerte de un buen amigo", la nostalgia del "Viejo Miguel", "Alma Viajera" o "El Trovador Ambulante", "Hijo de Patillal", quien dejó "MI pueblo Natal" para convertirse quizás en "El Andariego" o en un "Cazador de ilusiones", viviendo la "fortuna y desdicha" tras "La Estrella de Patillal" y llevando en su mente "Recuerdos de mi Tierra", "Tierra de Cantores". Con su Música Los Zuleta describieron "Aquella Tarde" que "Esta es mi Historia" que "Dios No me deja" y por lo "Tanto que te Canto" "Cantaré" "Cautivo en tus redes" que "Así fue mi querer" y "Uno de los dos" tiene que partir. Los Zuleta narraron cómo "Mi niño se creció", que "La Sangre Llama" que "Uno Es Así", y anunciaron a todos "La Profecía". Homenajearon a "Mi Hermano y yo" en nuestra "Pobre infancia", al "Difunto Trovador", a "Los Maestros" de Colombia, a "La virgen del Carmen", a "El Firme" y "Nativo del Valle". Igualmente escuchando a Los Zuleta, "La Espinita" que me dejaste de tener que vender "La casa" por "Tu olvido" y dejarme "Con el alma cansada" y el "Corazón Martirizado", viendo que "Ahí vas paloma" en el "039", me hizo clamar al cielo y gritar "Mira Mi Dios" y dedicarme a "La que te hizo el Dos" para continuar en mi "Amaraje" contemplando las "Mariposas Amarillas" de Mauricio Babilonia, con las que un día del pasado el difunto Gabo decoró el cielo de la ciudad de Estocolmo, cuando recibió su premio nobel de literatura.

***"Quizás cuanta veces he visto salir
La luna radiante por la madrugada
Quizás cuanta noches si poder dormir***

***Y a veces con ganas de
irme acostar
Se sufre, se goza, se
vive feliz
Hay ratos alegres y
otros de agonía
Y muchas veces triste
y así la gente dice
Que todo es alegría".***

Después de toda una vida cantando Los Zuleta, comiendo las verdes y las maduras como lo dijera Poncho en alguna de sus producciones musicales, han trascendido de ser juglares de nuestro folclor vallenato, para constituirse en insignias o iconos de admiración y

BetPlay
Apúntate a tu pasión

\$laperla
lo tiene todo

de dedicación a una expresión artística muy de nuestra costa norte, de nuestra Colombia musical y literaria. Poncho: Un cantante, que no necesito saltar en la tarima para emocionar a su público porque su público siempre estaba embelesado con los melodiosos acordes de una voz nacida para cantar vallenato, al lado de su hermano Emilianito, gran acordeonista y reconocido compositor, quien nació para acompañar y adornar esa voz líder, de muchos tonos, del vallenato, como ha sido la de Poncho Zuleta. Sí. Hoy el vallenato es Patrimonio inmaterial de la humanidad y la música de Los Zuleta es una custodia musical que guarda los más valiosos y muy autóctonos tesoros, alcanzados al interior de esta expresión musical popular de nuestro Valle del Cacique Upar. Por lo que ese Patrimonio Inmaterial de la Humanidad que es hoy nuestra música Vallenata fue logrado también gracias a esa obra musical incomparable que nos entregaron Los Hermanos Zuleta, a lo largo y ancho de toda Colombia, entre noches de estrellas, de parrandas y desvelos, sin dejarse amilanar jamás por el cansancio físico. Bienvenido sea entonces en esta "Zuletanía Vallenata", inspiradora, por cierto, que sabemos redundará en una etapa de regresión musical hacia el Puro

Vallenato, un cumpleaños más, un año más de vida, del pulmón de oro de Colombia. Y como dijera Silvestre en su homenaje, en la tarima Francisco el hombre "Que viva, que viva Poncho Zuleta". Nuestra Colombia musical y Literaria engalana sus aires con un aroma a Vallenato puro, con fuelles de acordeón bendito y canciones con sabor a sol, a verano, canciones con sabor a pueblo, para celebrar felizmente un año más de vida del inigualable Poncho Zuleta: ¡Feliz Cumpleaños Maestro Poncho Zuleta!

**operación
sistémica**
Servicios y tecnología

Apoya:



Apoya:



Andrés Barros: el verso que no terminó



Apoya:



Apoya:



Por: **Pedro Severiche Acosta,**
Columnista Festival de
Acordeones del Magdalena Medio

Andrés Felipe Barros Méndez nació un 21 de marzo de 1971, en Barrancabermeja, y aunque partió de este mundo el 22 de junio de 2020 por una afección respiratoria, su voz, su verso y su legado siguen vivos. Lo recuerdan en cada esquina del puerto petrolero, no solo por sus títulos como Rey de la Piquería, sino por su calidad humana y su amor infinito por la música vallenata.

Fue hijo de Ana Méndez y Alfonso Barros (QEPD), y creció rodeado del afecto de sus hermanos, de la ternura de sus abuelos Carmen Bandera y José Isabel Méndez, y de la energía de los barrios populares donde se forman los que no se rinden. En Provienda pasó buena parte de su juventud, bajo el cuidado de sus abuelos maternos, quienes le enseñaron que la vida no se mide en lujos, sino en dignidad. Allí se le vio correr, cargar pescado, ayudar en la tienda, limpiar la carnicería. Era un niño servicial, responsable, siempre sonriente, con la mirada inquieta de quien ya sueña con lo imposible.

Desde temprano mostró una inclinación profunda por la música y el fútbol, dos pasiones que lo acompañaron hasta su último aliento. Mientras otros niños jugaban, él ya empezaba a versear. Mientras la ciudad dormía, él afinaba el alma con el eco de la caja vallenata que su abuelo tocaba, y de ahí nació ese amor

inquebrantable por la piquería: el arte de rimar con ingenio, de responder con poesía, de poner el corazón en cada décima.

● Un hombre de sueños

Los estudios para Andrés no fueron una línea recta, sino una ruta de lucha.

Empezó en el Instituto Técnico Superior Industrial, luego en el Diego Hernández del Gallegos, pero su vocación musical lo llevó por otros caminos. Aun así, años más tarde, con la misma tenacidad de siempre, validó su bachillerato en el Instituto Técnico José Celestino Mutis y, en 2019, cumplió un sueño que parecía postergado: se graduó como Licenciado en Artes del Instituto Universitario de La Paz. No era solo un título: era la conquista de una meta que hablaba de persistencia, de pasión, de respeto por sí mismo. En el camino, formó una familia que fue su refugio y su

razón. Junto a su esposa, Maritza Isabel Navarro Arias, construyó una historia de amor y complicidad. Con ella tuvo a su hija Galilea Isabel Barros Navarro, su más grande orgullo, la niña que heredó su risa, su sensibilidad y su chispa. Además, Andrés fue padre de Andrés Fernando y Camilo Barros, a quienes siempre acompañó con afecto y orientación. Su hogar era su base, su primer aplauso, su escenario más íntimo.

Lo conocieron muchos en escenarios y tarimas, pero pocos sabían del hombre que oraba en silencio, que se conmovía con el dolor ajeno, que sufría por las injusticias. Tenía el alma grande.



Le dolía ver a los niños sin oportunidades, a los talentos silenciados, a los barrios sin voz. Pero no se quedaba quieto: respondía con música, con escuela, con versos. Era un agente de cambio desde el arte, un trovador con conciencia social.

● El legado sigue

Andrés Barros no solo fue un concursante: fue un pionero. Fue el primer santandereano en competir en la categoría de piquería del Festival de la Leyenda Vallenata en Valledupar y también el primero en ganarlo, en 1995 y en 2014. Nadie lo había hecho antes. Abrió camino para los que venían detrás. En Barrancabermeja ganó todos los festivales existentes desde 1994, y fue cinco veces Rey de la Piquería, con múltiples segundos y terceros lugares. Más que títulos, su mayor premio era el reconocimiento de sus pares y el cariño del pueblo. Pero Andrés quería más que trofeos. Quería dejar huella. Por eso en 2012 creó el Primer Festival Nacional de la Piquería, una iniciativa que surgió de su corazón, con el apoyo constante de Maritza y Galilea. El objetivo era claro: dignificar a los verseadores, darles un lugar, un trato humano. No solo se preocupaba por el arte, sino por el artista: les ofrecía transporte, hospedaje, comida, y una tarima donde fueran celebrados. Soñaba con un evento donde la tradición no muriera, donde el verso se mantuviera vivo, vibrante, auténtico.



Ese festival tuvo siete versiones en vida de Andrés. Hoy, es una promesa en pie. Antes de partir, le dijo a su esposa que quería que Galilea continuara con su legado. La veía como su Consuelo Araujo particular, como la heredera de una obra que apenas comenzaba. Su hija lo sabe, lo siente, lo honra. Andrés también fundó la primera escuela de piquería del país, incluso antes que en Valledupar. Allí enseñaba canto, guacharaca, caja, acordeón. Pero sobre todo, enseñaba identidad, orgullo, raíz. Muchos de sus alumnos hoy lo recuerdan como el maestro que creyó en ellos. Su sobrino, Julio Andrés Gil Barros, es un ejemplo: fue el primer Rey Infantil de la Piquería y hoy ostenta el título de Rey en Valledupar. Ese es el fruto de un sembrador que nunca dejó de soñar.

● Fe y ternura

Andrés era un hombre de fe. No una fe de palabras, sino de actos. Confiaba en Dios con todo el corazón. Oraba, se encomendaba, buscaba en lo espiritual la fuerza para seguir. Su relación con la música era, en el fondo, una oración: una forma de agradecer y de sanar. Por eso dolía tanto verlo triste. Porque cuando la injusticia lo tocaba, se le notaba en los ojos. No soportaba ver a los niños sin oportunidades, a los ancianos sin compañía, a los barrios olvidados. Le dolía el país, le dolía la desigualdad. Pero en vez de quedarse en la queja, respondía con versos, con festivales, con escuelas, con comunidad. Maritza lo recuerda con una mezcla de ternura y gratitud. Fue su esposo, su compañero, el padre de su hija, su amor. Vivieron

momentos buenos y duros, como toda pareja, pero siempre se eligieron. Siempre se cuidaron. Hoy, cinco años después de su partida, Galilea es su fuerza. La niña que alguna vez jugó entre versos ahora es una joven que lleva la bandera de su padre en el alma. Lo honra cada día, con su sonrisa, con su carácter, con su fidelidad al recuerdo de ese hombre que fue su todo. Andrés Felipe Barros Méndez no murió. Se transformó en verso, en eco, en tambor, en memoria. Vive en cada tarima que se levanta, en cada niño que aprende una décima, en cada piquería que honra el arte de responder con poesía. Su vida fue una canción que aún no termina. Y aunque él ya no esté, su obra sigue tocando corazones. Porque hay hombres que no se apagan. Solo se hacen melodía

Yariguies
102.7 FM
Radio Nacional de Colombia

Apoya:



Apoya:



Apoya:



גרפלי

ינשוץ

Apoya:



matrizx

diseño movimiento web

Imagen Corporativa • Sitios web • Portafolios
Animación 2D/3D • Edición de video • Maquetación • Redes sociales

f matrizx.dmw iX

607-600-5847 / (57) 316-757-9465 / matrizx@outlook.com



Emisora

La Mohana
91.2 FM



38°



*Festival de Acordeones
del Río Grande de la Magdalena*
Patrimonio Etnográfico y Cultural de la Nación Ley 1007 del 2006

12
Octubre



**OSCAR
GAMARRA**

**WILFRIDO
VARGAS**

**CURRY
CARRASCAL**

**GRAN MEGACONCIERTO
CIERRE DEL FESTIVAL**
Cancha La Floresta



EN OCTUBRE
**VAMOS
PA' EL
FESTIVAL**

Patrocinador oficial



GOBIERNO DE
SANTANDER



Alcaldía Distrital de
Barrancabermeja



**OTRA COSA ES HACERLO
INOLVIDABLE**



*Solo con
Antioqueño*
100% AGUICERO

EL CONSUMO DE ALCOHOL ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD. PROHIBASE EL CONSUMO DE BEBIDAS ENERGETICAS A MENORES DE 18 AÑOS. 34% VOL.